



Jabad
Uruguay

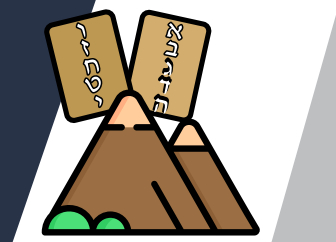
120
Años Iluminando Vidas
El Rebe de Lubavitch

LA FUERZA DEL ENCUENTRO
חַבְדוּת
2023

MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: TZAV



AÑO 5 N° 43

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:23

Viernes 31 de Marzo 2023

9 de Nisán 5783

TORÁ PARA HOY

Por Tali Loewenthal



TRANSFORMANDO EL MAL

La próxima festividad de Pésaj nos hace confrontar cuestiones que conciernen a la batalla del bien contra el mal, el escape de la esclavitud y el triunfo de la luz sobre la oscuridad. Estas batallas se dan a un nivel nacional, pero también existen dentro de cada persona en la lucha del Instinto del Bien contra el Instinto del Mal, y el escape de la esclavitud narcisista negativa interna.

El judaísmo reconoce que a menudo estamos involucrados en dichos conflictos para que podamos salir fortificados. La batalla frecuentemente no es solo para nuestro beneficio como judíos, sino también por la civilización en general, por el ideal universal de la creencia en D-os y el comportamiento ético que debería surgir de dicha creencia. Cuando la Biblia condena la idolatría de los antiguos Cananeos, condena su degeneración: **“a sus mismos hijos e hijas quemaron al fuego en honor a sus dioses” (Devarim 12:31).**

Pero ¿es esta simple victoria del bien sobre el mal el objetivo final según el judaísmo? El pensamiento jasídico presenta un ideal más alto: la transformación del mal en bien, de la oscuridad en luz. A nivel nacional el enemigo se convierte en amigo; a nivel personal interior, el Deseo del Mal se convierte en bien y ahora trabaja con energía en el servicio a D-os. Esta es la máxima teshuvá (retorno), cuando el error del pasado se convierte en un estado de bondad y santidad.

Un ejemplo de dicha transformación se ve en nuestra lectura de la Torá, Tzav. En términos de la historia del mundo, el error inicial crucial fue el hecho que Adán y Eva comieran del Árbol del Conocimiento. La Divina Presencia había morado con ellos en el Jardín del Edén, pero este trágico error hizo que partiera.

Nuestra parashá describe los siete días de la dedicación del Santuario, a través del cual este error fue finalmente redimido. El propósito del Santuario es que la Divina Presencia pueda nuevamente morar en el mundo. Más aún, los sabios nos dicen que los siete días de dedicación representan un regreso a la pureza de los siete días de la creación, antes de que Adán y Eva pecaran.

Este Shabat anterior a Pesaj, llamado el Gran Shabat (Shabat Hagadol) también expresa la idea de la transformación del mal en bien. Los antiguos egipcios habían esclavizado y torturado a los judíos. Cuando Moshé vino con la misión divina de llevar a los judíos a la libertad trayendo un milagro tras otro, el Faraón continuó resistiéndose. Pero en el Shabat anterior al Éxodo, conmemorado este Shabat, los primogénitos egipcios comenzaron a ponerse del lado de Moshé, peleando activamente en contra de su propio gobierno para que dejen salir al pueblo de Israel.

Los sabios nos enseñan que dicha situación

fue resultado del hecho que la última plaga, que había sido anunciada por Moshé, significaría la muerte de los primogénitos. Podemos verlo nada más que como una reacción al miedo personal. Sin embargo, el Rebe de Lubavitch señala que fue más que eso. Fue una transformación de la naturaleza espiritual interior. El antiguo Egipto representaba las profundidades del mal, implacablemente opuesto a la santidad, como vemos en la figura del Faraón mismo. Pero en ese Shabat tuvo lugar lo que los sabios llaman un “gran” milagro: dentro de Egipto mismo, de hecho los propios primogénitos de Egipto, los futuros líderes, comenzó un movimiento a favor de la liberación del pueblo judío.

Es cierto que el Faraón y las autoridades egipcias no fueron transformadas en ese momento, y la décima plaga y la partición del mar, que destruyó a las fuerzas egipcias tuvieron que suceder. Pero la rebelión de los primogénitos fue un adelanto de las transformaciones del futuro, cuando toda oscuridad será convertida en luz, y todas las fuerzas del mal en fuerzas del bien.

De este modo, decimos al final del Séder de Pésaj “¡El próximo año en Jerusalén!” significando la reconstrucción de Jerusalén y el Templo, en los tiempos del Mashiaj, cuando la humanidad se unirá en reconocimiento de la bondad en conjunto, transformada.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



CANALIZANDO EL SUMO SACERDOTE INTERNO

“El sacerdote de entre los hijos [de Aharón] que sea ungido [como sumo sacerdote] debe ofrendar [esta ofrenda de harina].” (VaiKrá 6:15)

Nuestro “sumo sacerdote” interno es el núcleo y aspecto más profundo de nuestra alma, que está ligado permanentemente a D-os. Este aspecto de nuestra alma es la parte de nosotros que se rehúsa a participar de cualquier acto que implique una negación de nuestra conexión con D-os.

El ejemplo clásico de algo que nos desconecta de D-os es la idolatría. Pero en realidad, cualquier violación a la voluntad de D-os puede ser considerada una forma de idolatría, ya que cuando violamos la voluntad de D-os estamos sirviendo a otra cosa aparte de D-os (tanto sea el dinero, la fama, el placer, o la desesperación). Si nos diéramos cuenta de esto, nada nos tentaría a alejarnos

de cumplir con la voluntad de D-os, como, por ejemplo, pensar pensamientos profanos o deprimentes, hablar palabras profanas o insensibles, o actuar de forma destructiva.

En este contexto, la ofrenda de harina de nuestro “sumo sacerdote” personal, es la contemplación meditativa a través de la cual canalizamos el núcleo más profundo de nuestras almas. Tal como la ofrenda del sumo sacerdote, extraer poder de este núcleo es necesario tanto en la “mañana” figurativa, es decir, cuando nos sentimos iluminados e inspirados, para asegurar que canalizamos nuestra energía de acuerdo a la voluntad de D-os, como en la “noche” figurativa, es decir, cuando nos sentimos confundidos y faltos de inspiración, para asegurar que resistimos la tentación de ir contra lo que sabemos que debemos hacer.

Hitvaaduiot 5746, vol. 2, págs. 701-702.



PARASHÁ EN 10”

Levítico (VaiKrá) 6:1 - 8:36

La segunda sección del libro de Levítico es la continuación y conclusión de la sección anterior, y abre con D-os diciéndole a Moshé que ordene (Tzav en Hebreo) a Aharón y sus hijos los procedimientos a seguir para la ofrenda de los sacrificios. La segunda mitad de la sección describe los ritos de la semana de instalación a través de los cuales los sacerdotes y el Tabernáculo fueron inaugurados.

Visita nuestra página:

jabad.org.uy/parasha

ÉRASE UNA VEZ

Por Hershel Finman



43 RUBLOS

Cuando Rabí Tzvi Elimelej Spira (1777 - 1841, conocido como el Bnei Isajar) tenía 10 años, su padre trabajaba de maestro en un pueblo distante. Éste pasó allí todo el invierno, alojándose en la hostería de un judío. Era normal en esa época que un maestro no viera a su familia desde Octubre hasta Abril.

Ese invierno fue particularmente crudo. Las tormentas de nieve duraban semanas. Durante una de ellas, se escuchó un fuerte golpe en la puerta. Tres aldeanos polacos semi congelados pedían refugio. Sus fondos no alcanzaban para pagar siquiera una noche de estadía. El hotelero cerró la puerta. El maestro quedó pasmado. Al quejarse al dueño de casa, éste le preguntó si él acaso se haría cargo de la estadía de estos hombres. Para su sorpresa, el maestro aceptó.

Los campesinos se alegraron y estuvieron allí a expensas del maestro durante las dos semanas que duró la tormenta. Luego, agradecieron a su benefactor y abandonaron el lugar.

Pesaj se acercaba y el padre del Bnei Isajar arregló las cuentas con el judío del hospedaje. Éste le debía 40 rublos por la educación de sus hijos, más el maestro le adeudaba 43 por la estadía de los paisanos. El hotelero le deseó un Feliz Pesaj y le aseguró que podía devolverle los 3 rublos a su regreso.

El maestro retornó a su pueblo pero no pudo ir a su casa con las manos vacías. Se detuvo en la Sinagoga local y comenzó a estudiar Talmud.

Su hijo, Tzvi Elimelej lo encontró allí y con gran emoción le pidió que lo acompañara a su hogar para mostrarle la ro-

pa nueva que su mamá había comprado (a crédito) para Pesaj. Esto lo hizo sentir peor.

Mientras caminaban por la calle, una carreta pasó a toda velocidad. Cuando el cochero estuvo a su lado, las ruedas pisaron una piedra e hicieron caer un sobre. El maestro lo levantó y corrió al coche, pero éste ya había dado vuelta la esquina y desaparecido.

El sobre no tenía ninguna señal ó identificación (y de acuerdo a la ley judía, en tales circunstancias, pertenece a quien lo haya encontrado). ¡Al abrir el sobre encontró 43 rublos!

El maestro ordenó a su hijo no contar esta historia hasta el final de sus días. Y así lo hizo: Rabí Tzvi Elimelej sólo la relató a un alumno, muchos años después, en su lecho de muerte.

¿LO SABÍAS?



BÚSQUEDA Y DESTRUCCIÓN DE JAMETZ

La Noche Anterior a Pesaj

En la noche anterior a Pesaj (este año la noche del martes 4 de Abril), una vez que la casa está limpia de jametz (leudado), se realiza el ritual de búsqueda y destrucción:

Después del anochecer, reúna a la familia, encienda una vela y diga:

Bendito eres Tu, Señor D-os nuestro, Rey del Universo, que nos ha santificado con Sus mandamientos, y nos ha ordenado lo concerniente a la eliminación del jametz.

Busque a fondo en su casa y auto cualquier jametz que pueda haber quedado luego de la limpieza (si puede pasar). Pongalo en una bolsa y guárdelo para la ceremonia de quemado de la mañana siguiente.

Después de la búsqueda diga:

Toda levadura o cualquier cosa leudada que está en mi posesión, que yo no haya visto ni eliminado, y de la cual no tengo conocimiento, sea considerada nula y sin dueño como el polvo de la tierra.

A los niños les encanta esta parte. Antes de la búsqueda envuelva cuidadosamente diez pedacitos de pan en papel y escóndalos alrededor de la casa. No olvide donde los escondió.

Además de la vela, es costumbre usar una pluma y una cuchara de madera.

¿Va a estar fuera de casa durante Pesaj? Pregúntele a su rabino cuándo y cómo hacer la búsqueda.

El Día Anterior a Pesaj

Se puede comer Jametz hasta el comienzo de la quinta hora del día. Para la sexta hora, todo el jametz ya debe haber sido destruido o vendido. (Estas "horas"

son una doceava parte del período de luz del día.)

A partir de este momento toda la comida debe ser kosher de Pesaj.

Antes del comienzo de la sexta hora del día haga un fuego y queme la bolsa de jametz de la noche anterior además de cualquier otro resto de jametz.

Mientras se quema el jametz, diga lo siguiente:

Toda levadura o cualquier cosa leudada que está en mi posesión, que yo haya visto o no, la haya observado o no, la haya eliminado o no, sea considerada nula y sin dueño como el polvo de la tierra.

A partir de este momento ya está libre de jametz y libre para disfrutar la experiencia liberadora del Seder y los ocho días de la Festividad de la Libertad.



"Recibe a cada persona con rostro alegre."

Pirkei Avot, 1:15

"¿Quién es sabio? Aquel que aprende de toda persona."

Pirkei Avot, 4:10

En bendita memoria de

Rafael Mechoulam Yaffe Z"l

רפאל משולם יפה בן יוסף ואלגרא ז"ל

Dedicado por su familia

Miércoles 5 de Abril:

Consumir jametz hasta las **10:50**

Vender y quemar el jametz antes de las **11:48**

En bendita memoria de

Nisan Uri ben Avraham Itzjak Z"l

Dedicado por sus amigos.